

RECICLADO POR LA INCLUSIÓN SOCIAL

Sansone, María José

Resumen

“Reciclado por la inclusión social” es un Proyecto de Comunicación Integral (PCI), realizado en el año 2018, en el marco del último año de la carrera Diseño en Comunicación Visual de la Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata.

Se trabajó en conjunto con la Cooperativa Recicladores Unidos, ubicada en la ciudad de La Plata, surgida dentro del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) y la Federación Argentina de Carreros, Cartoneros y Recicladores (FACCyR).

El proyecto se propone contribuir a la inclusión de los cartoneros al sistema de gestión de los Residuos Sólidos Urbanos (RSU) haciendo visible su situación, las condiciones paupérrimas de su trabajo como recuperadores urbanos e involucrando a la comunidad en la separación en origen y la recuperación de RSU, reconociendo la función social y ambiental del trabajo cartonero, mediante piezas de comunicación visual tales como: folletos, afiches, volantes, banners, flyers, audiovisuales, merchandising, etc.

Es importante destacar el rol del Diseño en Comunicación Visual como herramienta transformadora de realidades en problemáticas de esta naturaleza, darle una identidad visual a estas entidades invisibilizadas y contribuir positiva y significativamente a la comunicación como ha quedado demostrado en este caso.

Palabras clave: Reciclado - Inclusión social - Comunicación visual

Sansone, María José 25 años, oriunda de la ciudad de La Plata, Buenos Aires. Estudiante avanzada de la carrera de Diseño en Comunicación Visual en la Facultad de Bellas Artes, UNLP. Profesora en Diseño en Comunicación Visual y Artes Visuales en nivel escolar.

RECICLADO POR LA INCLUSIÓN SOCIAL

Proyecto

“Reciclado por la inclusión social” es un Proyecto de Comunicación Integral (PCI), realizado en el año 2018, en el marco del último año de la carrera Diseño en Comunicación Visual de la Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata, dentro de la cátedra Taller 5 B Rollié.

Se trabajó en conjunto con la Cooperativa Recicladores Unidos, ubicada en la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires, surgida dentro del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) y la Federación Argentina de Carreros, Cartoneros y Recicladores (FACCyR).

El objetivo de trabajar conjuntamente entre todos los organismos antes mencionados, es generar un accionar comunicativo cuyos resultados contribuyan a la defensa de los derechos y su promoción, a la mejora de la calidad de vida de la población desde la comunicación de temas de interés social y cultural, pudiendo ser empleados en la educación formal y no-formal, en estudios de investigación y en la promoción abierta a la comunidad.

Planteamiento del problema

Los carreros y cartoneros trabajan diariamente en las calles, cumpliendo con una tarea de gran valor ambiental: la recuperación de materiales reciclables para su reinserción en el circuito productivo. Con sus propias manos recuperan por día toneladas de residuos sólidos evitando que se entierren en el relleno sanitario. Sin embargo, lejos de ser reconocidos como trabajadores que reciclan, son perseguidos y hostigados por el estado municipal, por la policía y por las ONG's proteccionistas de caballos.

Se señala y criminaliza a quienes trabajan en carro, poniendo el acento en la tracción a sangre animal, perdiendo de vista la realidad y las necesidades de cientos de familias que viven de esta actividad.

El manejo de los Residuos Sólidos Urbanos (RSU) es un problema ambiental de alcance mundial. El esquema irracional de consumo, propio del sistema en que vivimos, genera una cantidad de basura imposible de absorber por el ambiente, sea cual fuese el método de disposición final (enterramiento, combustión, etc). Los residuos, sin embargo, han sido revalorizados durante los últimos años por un actor inesperado: los recuperadores urbanos.

Cartoneros, carreros, catadores, hurgadores, gancheros, son en todo el mundo familias humildes que encuentran en los RSU un digno medio de subsistencia. Cumplen sin contraprestación alguna con un servicio que el Estado debe garantizar conforme a su legislación interna (nacional y provincial) y a diversos compromisos de raigambre internacional: recuperar residuos, reciclar, minimizar el enterramiento en rellenos sanitarios.

De las 40 mil toneladas de desechos que se generan por día en Argentina, el trabajo no reconocido de más de 200 mil cartoneros recupera diariamente unas 10 mil toneladas de residuos.

A pesar del número, parecen invisibles. Remuneración, obra social, aportes jubilatorios, vacaciones, aguinaldo, licencias, todos los derechos que establece nuestra Constitución para los Trabajadores y las Trabajadoras no existen para los carreros y cartoneros, imposibilitando el acceso a otros derechos esenciales: educación, salud, ambiente sano, niñez feliz.

Según datos del BID (Banco Interamericano de Desarrollo), de los 4 millones de recicladores de base en América Latina, el 90% son trabajadores “informales”, es decir, no reconocidos, sin derechos.

Objetivo

Es por esta realidad que este proyecto se propone contribuir a la inclusión de los cartoneros al sistema de gestión de los Residuos Sólidos Urbanos (RSU) haciendo visible su situación, las condiciones paupérrimas de su trabajo como recuperadores urbanos e involucrando a la comunidad en la separación en origen y la recuperación de RSU, reconociendo la función social y ambiental del trabajo cartonero.

Beneficiarios

Podemos decir que los beneficiarios directos de este proyecto son por un lado, los trabajadores y trabajadoras integrantes de la Cooperativa de Recicladores Unidos ya que mediante la promoción de su trabajo, se pretende transformar de manera positiva la calidad y la cantidad de los materiales reciclables que se recuperan desde el espacio público.

Por otro lado, quienes se benefician indirectamente son:

-Las más de 500 familias cartoneras que integran el MTE. A través de la información y concientización a la población de la ciudad de La Plata sobre el trabajo cartonero, la importancia de la separación en origen y la necesidad del reconocimiento de los Carreros y Cartoneros dentro de la Gestión de residuos, se mejorarían la cantidad y calidad de los materiales reciclables para la venta y las familias cartoneras tendrían acceso a una economía que les permita sustentarse.

-Otras cooperativas dentro de la ciudad, ya que la correcta separación de residuos aporta y facilita también su trabajo.

-Las empresas compradoras del material reciclable.

-La municipalidad de La Plata, ya que una planta de reciclaje es mucho más rentable que tirar los residuos en un vertedero o su incineración.

-La comunidad platense. Quienes disfrutarían de una ciudad con menos contaminación ambiental.

Diagnóstico de la investigación

Luego de una larga investigación sobre el reciclaje inclusivo, se llegó a un diagnóstico desde diferentes enfoques:

Desde una perspectiva política y social

Si bien los recuperadores urbanos cumplen con un servicio que el Estado debería garantizar conforme a su legislación interna (nacional y provincial) y a los compromisos de raigambre internacional como recuperar residuos, reciclar y minimizar el enterramiento en rellenos sanitarios, no son reconocidos como trabajadores. Trabajan sin los derechos que establece nuestra Constitución para los Trabajadores y las Trabajadoras, imposibilitando el acceso a otros derechos esenciales: educación, salud, ambiente sano, niñez feliz.

El 90% de los recicladores de base en América Latina, son trabajadores “informales”, es decir, no reconocidos, sin derechos.

Los actores del reciclado comenzaron a organizarse masivamente desde 1990 en distintos países de América Latina.

En Argentina, la figura del cartonero pasó a ser el símbolo de la crisis económica del 2001, principalmente en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores. Fue en este momento histórico en que el movimiento cartonero se fue organizando en el MTE y la FACCyR, herramienta gremial que les permitió organizarse en distintas formas asociativas y con mucho esfuerzo vencer la corrupción policial, fundar cooperativas con miles de asociados y conquistar derechos, uniformes y herramientas dignas, extendiéndose por todo el país.

Hoy en día, según el informe realizado por la Iniciativa Regional para el Reciclaje Inclusivo (IRR - Es la principal plataforma regional para la articulación de acciones, inversiones y conocimiento relacionados al reciclaje inclusivo y que involucra a actores de los sectores público y privado, organizaciones sociales y recicladores.) en el año 2016, se puede decir que la ciudad autónoma Buenos Aires, a comparación de los otros once países analizados, presenta resultados alentadores en cuanto a normativas, organización y productividad formal de recicladores y reconocimiento de los mismos, sentando además un precedente para la región, ya que es la primera vez que en América Latina se reconoce la función del reciclador de

base en el servicio público a escala de toda una ciudad como Buenos Aires, aunque estas dimensiones “no sobrepasan los 50 puntos de promedio, lo cual señala que aún queda mucho por realizar con respecto a la inclusión de los recicladores de base en los sistemas integrales de gestión de residuos sólidos.”

Analizando la información y el material gráfico producido, se observa que en Buenos Aires, si bien no se le da protagonismo a los recicladores de base, hay un cierto nivel de compromiso para involucrar a la comunidad en la separación diferenciada de residuos con la implementación de centros verdes móviles y puntos verdes en la vía pública.

No obstante, si bien la ciudad ha desarrollado su política Ciudad Verde, no termina de asumir realmente los beneficios ambientales y sociales del trabajo de los recicladores de base. Esto se observa a partir de los presupuestos insuficientes asignados a las direcciones que gestionan residuos.

Pese a la cercanía, la ciudad de La Plata no cuenta con el desarrollo que tiene Buenos Aires en materia de reciclaje inclusivo y no cuenta con este tipo de instalaciones como iniciativa del municipio.

En la ciudad se conformó la Cooperativa de Recicladores Unidos como herramienta de inclusión de los cartoneros al sistema de gestión de los RSU, para paulatinamente ir incorporando a los carreros y cartoneros a la recuperación formal de residuos. En marzo de 2018 el Municipio otorgó un Centro de Reciclado a la Cooperativa y se estableció una zona como prueba piloto para un sistema de Gestión Social del Reciclado. Aunque esto resulte un gran avance, las condiciones no son totalmente satisfactorias y la zona asignada para la recolección comprende una cuarta parte del casco urbano de la ciudad.

De los 600 trabajadores del reciclado, el Estado reconoce solo a 50, que reciben un mínimo incentivo de \$ 3500, teniendo que sustentarse mayormente de las ventas del material recuperado.

Agravando esta situación, la Municipalidad, entidad encargada del sistema de recolección de los RSU y autodenominada “Gestión responsable de residuos”, extendió el convenio con la empresa Esur por 56 millones de pesos mensuales para su recolección. Queda en evidencia la contradicción, ya que el discurso implementado por el municipio invita a la comunidad a separar sus residuos y a seguir la regla de las tres R, pero lo que pasa en la realidad es que los camiones recolectores llevan casi la totalidad de los residuos al CEAMSE, incluso la bolsa verde, dejando un mínimo porcentaje para el reciclado y las cooperativas.

Este análisis deja en evidencia el esfuerzo por parte de los trabajadores del reciclado para ser reconocidos, la lucha y organización que llevaron a cabo a lo largo de décadas para poder mejorar sus condiciones. Sin embargo, pese a la magnitud e importancia de este movimiento el tema no es tratado con la seriedad y el compromiso suficiente que requiere por parte de las autoridades responsables.

Es por eso que, en este contexto preocupante, en la ciudad de La Plata, la FACCyR junto con la UNLP pusieron en marcha los proyectos de “Punto Azul” y “Promotoras Ambientales Cartoneras para un reciclaje inclusivo”, con el objetivo de visibilizar su trabajo y situación, e involucrar a la comunidad en la separación en origen. Estos planes de visibilización están vigentes, pero la encuesta realizada en mayo de 2018 arrojó resultados negativos de más del 90 % con respecto al conocimiento de la Cooperativa de recicladores y las Promotoras ambientales cartoneras, y del trabajo que realizan. Y en cuanto a los Puntos Azules, un 77,5 % dice no conocerlos.

Sobre el reciclaje

El trabajo de recolección y clasificación que hacen los cartoneros solo en La Plata recupera, en un mes, 40 toneladas de material reciclable que vuelve a la industria.

En la mayoría de los países de América Latina la ciudadanía desconoce la problemática de los recicladores y los beneficios sociales, económicos y ambientales que ellos generan, situación que según esta investigación, también se evidencia en la ciudad de La Plata.

Un porcentaje del 62 % opina que los cartoneros aportan al cuidado del medioambiente y a la limpieza de la ciudad. Por otro lado, se observa que el 66 % de los encuestados no separa la basura. Un 80 % no sabe a

donde van a parar los Residuos Sólidos Urbanos, un 57 % opina que la gestión de residuos en La Plata es mala o no sirve, mientras que un 24,3 % la desconoce y sólo un 22 % opina que es buena.

Estos resultados se reflejan en las condiciones en que la bolsa verde llega a las manos de los recuperadores. El material no se puede reciclar ya que en la misma bolsa se depositan residuos húmedos y otro tipo de residuos (sanitarios, etc), estropeando los secos. Esto empeora las condiciones en las que tienen que trabajar los recuperadores, poniendo en riesgo su salud. Los testimonios de los recuperadores entrevistados coinciden en que los ciudadanos no se comprometen con la separación de la basura, y en que las bolsas verdes llegan muy sucias a destino.

Sobre la comunicación

La generación de información de reciclaje inclusivo es muy escasa. Tal es así que, según el informe de la IRR, ninguna ciudad de América Latina presentó un puntaje por encima de 50 puntos y se obtuvo un promedio de 12,5 puntos de 100.

Esta plataforma realizó campañas sobre el tema que utilizan frases y recursos que magnifican al recuperador de base.

Esto resulta un modo de comunicación positivo a profundizar en el contexto platense, ya que en la ciudad, la información sobre los recicladores y/o el reciclaje inclusivo es nula.

Esto se confirma observando las campañas de reciclaje llevadas a cabo por la Municipalidad de La Plata que hacen hincapié en la separación y recolección de residuos pero no se da información sobre el trabajo que llevan a cabo las organizaciones de cartoneros con el material. También se debe mencionar que la última información provista por la municipalidad data del año 2016, por lo que se deduce que no es un tema al que se le dé demasiada importancia.

La gráfica utilizada en estas piezas sigue la línea de la implementada por el gobierno de la ciudad de Buenos Aires, utilizando plenos planos, colores verdes y amarillos denotando el aspecto formal del sistema, sin reflejar el trabajo informal que también forma parte.

Por otro lado, el trabajo realizado a partir de los de proyectos de extensión de la UNLP, involucrando a estudiantes de Diseño en Comunicación Visual de la Facultad de Bellas Artes contribuyeron a la construcción de una marca para los Puntos Azules y algunas piezas como stickers y pegatinas para visibilizar al trabajo cartonero con formas y conceptos que reflejan su carácter informal y que se pueden potenciar para el desarrollo de las piezas de este trabajo.

La información que brindan las promotoras llega a una pequeña parte de la población y no es suficiente para llegar a la totalidad de los destinatarios.

Estos proyectos de extensión se enfocan principalmente en instalar la problemática en instituciones educativas como Facultades y colegios, y centros culturales, lo que permite llegar a una gran parte de la población, otro de los aspectos positivos a potenciar.

Estrategia de comunicación

Entendiendo el rol que ocupa el estado en esta problemática, se optó por seguir con la línea del “Punto Azul”, creando un sistema que se diferencie de la promoción formal de “Ciudad Verde” llevada a cabo por la municipalidad.

Se trabajó sobre los conceptos de reciclado, inclusión, organización, fuerza.

Se buscó reflejar el contexto en el que trabajan los cartoneros, donde conviven múltiples materiales que poseen diversos colores y texturas, y el aspecto informal pero organizado del trabajo que realizan. Para lograr esto se utilizaron:

- Texturas fotográficas y vectoriales, líneas irregulares, plenos, transparencias.
- Tipografías sans serif, palo seco, manuscrita.
- Paleta de colores: colores dominantes: Azul, ya que es el color utilizado por el MTE y el elegido para los puntos azules y el marrón como color que identifica al cartón. Acentos en verde, fucsia y naranja.

Con la estrategia de comunicación se buscó:

- Visibilizar al trabajo cartonero como digno y decente.
- Visibilizar el trabajo de los cartoneros en su función social y ambiental, posicionandolos como actores directos del reciclado.
- Involucrar a los destinatarios en la separación en origen.

Se pensaron y realizaron piezas de comunicación informativas, persuasivas y de promoción incluidas dentro de tres sistemas:

- Sistema de identificación institucional:** marca de la cooperativa y sus aplicaciones en uniformes, bolsones, planillas, etc., carteles y señalética para el predio de reciclado.
- Sistema de promoción:** folletos, volantes, afiches, imágenes para redes sociales, audiovisuales, calcomanías, imanes.
- Sistema eventual,** pensado para el hipotético caso de un evento mensual con el fin de dar a conocer el trabajo que realizan los recuperadores urbanos, concientizar y enseñar a los participantes a realizar la separación en origen a través de tres postas con juegos e instalaciones en las que podrán interactuar los visitantes junto con los trabajadores del reciclado. Este evento se aprovecharía como otro canal para entregar las piezas informativas y de promoción antes mencionadas y se agregarían piezas de merchandising (pines, cajas con bolsas verdes).

Además se diseñaron piezas de visibilización como banners, carteles para fotografiarse, y un panel interactivo con preguntas y respuestas frecuentes.

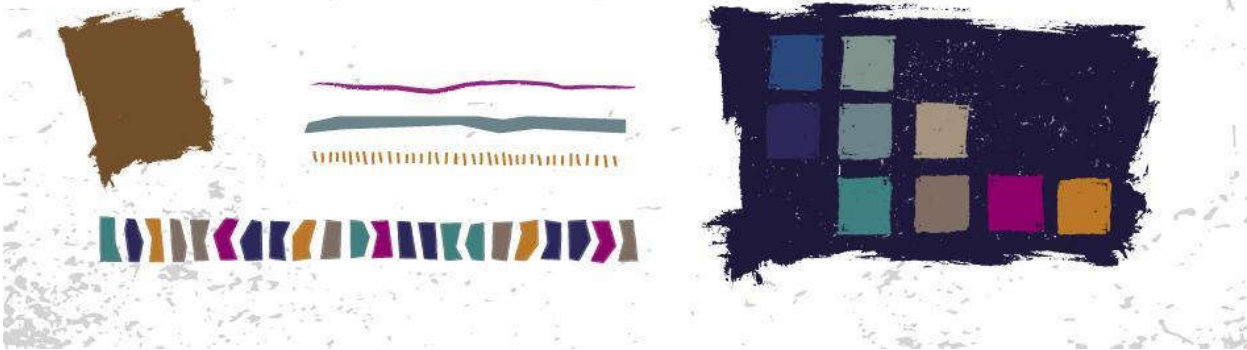
El mobiliario del evento estaría hecho con materiales reciclables con la intención de reforzar la identidad de la cooperativa.

Es importante destacar el rol del Diseño en Comunicación Visual como herramienta transformadora de realidades en problemáticas de esta naturaleza, darle una identidad visual a estas entidades invisibilizadas y contribuir positiva y significativamente a la comunicación como ha quedado demostrado en este caso.

A continuación se presentan algunas piezas realizadas en marco del proyecto:

Sistema / Recursos

Reflejar el contexto de trabajo.
La convivencia de materiales con diversos colores y texturas.
Aspecto informal pero organizado del trabajo que realizan.
Color Azul como predominante.



Identificación



Cooperativa de trabajo limitada
RECICLADORES UNIDOS



Promoción



Promoción



Promoción / Eventual



Eventual

